

Ollanta Humala: renovación de la podredumbre política en Perú

LUIS ARCE BORJA :: 27/06/2011

Junto con el anuncio de la puesta en libertad de Fujimori se concretó una alianza poco santa entre los parlamentarios de Ollanta Humala y los de Keiko Fujimori

Si de algo están sirviendo las últimas elecciones presidenciales en Perú (5 de junio) es para sacar a flote una vez más toda la podredumbre y miseria moral en este país. Se iniciaron los pactos secretos entre las mafias entrantes y salientes del palacio presidencial. Ollanta Humala y Alan García se pusieron de acuerdo para liberar a Fujimori. En el parlamento se concretó la alianza entre humalistas, apristas, toledistas y fujimoristas para proteger parlamentarios delincuentes y para “indemnizar” a los llamados “padres de la patria” que se van el 28 de julio con la millonaria suma de 220 mil soles que en moneda extranjera es más de 79 mil dólares.

Ollanta Humala ha comenzado a hacer revelaciones que muestran su catadura de bribón que se había expresado durante su sinuosa campaña electoral. El 6 de junio, un día después de haber ganado las elecciones presidenciales declaró para la cadena CNN en español que liberaría a Alberto Fujimori. “Sí le daría el indulto por razones humanitarias. Nadie tiene por qué morir en la cárcel”, dijo. Su intención de dejar libre al criminal y corrupto ex presidente peruano lo ha reiterado en diversos medios en Perú como en el extranjero.

Algunos días después del anuncio de liberar a Fujimori, se concretó una reunión entre el actual presidente Alan García Pérez y Ollanta Humala. Esta “cumbre” sirvió para acordar si el mafioso Fujimori era liberado antes o después del 28 de julio próximo. Quién tiene el honor de liberar al padrino es el dilema a resolver entre el presidente aprista y el “capitán Carlos” mas conocido como Humala. Paralelo a la reunión presidencial se pronunció el cardenal Juan Luis Cipriani para anunciar que Alan García y Humala “tomen una decisión conjunta para indultar a Fujimori y que asuman solidariamente una responsabilidad” (1). El cura Cipriani, es un ultraderechista del Opus Dei, esta estrechamente ligado a las fuerzas armadas y durante el fujimorismo justificó la matanza de miles de ciudadanos.

Tanto Humala García y el cura Cipriani, pasan por alto que el reo Fujimori no puede ser calificado para un indulto. Ha sido condenado a 25 años de prisión efectiva y para los delitos en el cual está incurso no funciona ningún tipo de perdón o gracia gubernamental. Como señala Guillermo Olivera Díaz (22/06/2011), la sentencia que condena a 25 años de prisión a Fujimori “considera expresamente a los delitos que los motiva como de lesa humanidad, para los cuales la legislación y jurisprudencia internacionales, que vinculan a Perú, también excluyen la amnistía, el indulto y el derecho de gracia. Si la citada Ley 26478 establece la prohibición del indulto, no hay INPE, Ministerio de Justicia o Presidencia de la República, que con un simple Decreto Supremo e informes ilegales, puedan contravenir una ley sin incurrir en responsabilidad penal”.

Junto con el anuncio de la puesta en libertad de Fujimori se concretó una alianza poco santa

entre los parlamentarios de Ollanta Humala y los de Keiko Fujimori. Esta alianza no ha sido para resolver los actuales conflictos sangrientos que envuelve varias provincias del Perú (Puno, Junín, Huancayo, Huancavelica) sino para permitir que parlamentarios con procesos penales en contra puedan ocupar sus cargos a pesar de las acusaciones que pesan sobre ellos. “Los adversarios electorales de la segunda vuelta presidencial, entiéndase fujimoristas y nacionalistas, se aliaron para permitir que sus congresistas electos del nuevo Parlamento y que arrastran procesos judiciales por varios delitos sí puedan jurar el mandato popular este próximo 27 de julio”, dijo el diario El Comercio del 17 de junio 2011.

El perdón y la libertad que se prepara para favorecer al más grande criminal de la historia peruana nada tienen que ver con razones humanitarias ni la edad, ni problemas de salud del detenido. Es el acuerdo que tiene el ganador de las últimas elecciones presidenciales con los militares y con los grupos de poder. Fujimori es un hombre de los militares y del imperialismo. Su gobierno fue controlado y dirigido por la CIA americana y las fuerzas armadas. Su próxima libertad corresponde a esa situación y no a la misericordia con los presos de edad avanzada.

Es una gigantesca hipocresía cuando Humala anuncia que “nadie tiene por que morir en la cárcel”. Basta mencionar el caso de Víctor Zavala Cataño. Este famoso profesor aniversario, escritor y dramaturgo de 79 años de edad está acusado de pertenecer a la guerrilla de Sendero luminoso. Desde hace 20 años en está en prisión y su encierro no tiene ninguna comparación con la cárcel dorada de Fujimori. Desde hace algunos años Zavala Cataño padece de una grave enfermedad preliminar de un cáncer que lo desangra en forma permanente. Además sufre de los ojos y esta al borde la ceguera total. Así como Zavala Cataño, hay por lo menos una centena de prisioneros de avanzada edad, enfermos y sin atención medida que mueren lentamente en las inhumanas prisiones del Perú.

Respecto a la libertad de Fujimori, hay que recordar que la campaña electoral de Humala se reforzó cuando agitó consignas contra la hija de Fujimori (su contrincante electoral) quien era acusada de pretender liberar a su padre en el caso de llegar a la presidencia. Electoralmente Humala ofreció a sus electores luchar contra la corrupción, los corruptos y se comprometió a mantener en prisión a Alberto Fujimori. Su cambio de rumbo, no es ninguna sorpresa y es la lógica política que sigue después de cada proceso electoral en Perú. En un artículo anterior anoté respecto a que el votar por Ollanta Humala era hacerse “cómplice de un militar cínico, mentiroso” y que las elecciones significaban una trama montada por el gobierno saliente (Alan García Pérez) y las fuerzas armadas quienes estaban detrás de las candidaturas electorales de Humala y Keiko Fujimori (1).

LA CORRUPCION EN ANTRO PARLAMENTARIO

Si la corrupción ha comenzado viento en popa en el proyecto Humala-García para liberar a Fujimori, ello no es menos en el sistema parlamentario peruano. Para los que ignoran como funciona este antro de corrupción hay que señalar que el parlamento está integrado por 130 congresistas cuyo trabajo es aplaudir y encubrir los hechos de corrupción y crímenes cometidos en la función pública y en las fuerzas armadas. Históricamente el parlamento peruano nunca ha cumplido una función legislativa ni de control de la administración del Estado.

Sus integrantes se hacen llamar “padres de la patria”, pero muchos de ellos son vagos, deportistas mediocres, ex militares corrompidos, estriptiseras de ultima categoría, narcotraficantes, personajes acusados de crímenes, robos y otros delitos penales. Entre los ex parlamentarios “históricos” del Perú se encuentra Agustín Mantilla aprista y antiguo jefe del criminal grupo paramilitar “Rodrigo Franco. Ahí esta también Rómulo León Alegría (APRA) quien en combinación con altos funcionarios del gobierna actual recibía millones de dólares de las coimas entregadas por las transnacionales.

Ahora en el 2011 nada ha cambiado en este parlamento. Entre los nuevos inquilinos del parlamento hay varios personajes con acusaciones penales por narcotráfico, robo, falsificación de documentos, corrupción etc. La lista es larga y es encabezada por Luis Nava Guibert actual secretario del despacho presidencial de Alan García y electo en el Parlamento Andino. Este aprista esta acusado de tener vínculos con el conocido narcotraficante Sánchez Paredes que opera en el norte del Perú. Otro es Wilder Ruiz (Gana Perú) parlamentario recién elegido en la lista de Ollanta Humala, tiene 30 acusaciones penales por presunto homicidio, robo, lavado de dinero del narcotráfico, daños a la propiedad, vandalismo y otros delitos. Walter Acha (Gana Perú), es un cocalero electo también en las filas de Humala tiene una acusación penal por conexión con varios grupos de narcotraficantes. Es tan escandalosa la corrupción en el nuevo grupo de parlamentarios, que Jaime Antezana experto en temas del narcotráfico ha señalado que en “el próximo Congreso podría existir una narcobancada conformada por parlamentarios electos de Gana Perú y Fuerza 2011”, solo le faltó agregar y del APRA.

El 23 de junio estalló un mayúsculo escándalo de corrupción en el parlamento en el cual están involucradas todas las agrupaciones políticas, incluidas el APRA, el fujimorismo y los nacionalistas de Ollanta Humala. Los congresistas reelegidos (apristas, humanistas, toledistas y otros) por concepto de indemnización de 5 años de vagabundaje piden la suma 141 mil soles, calculado en moneda extranjera hace mas de 50 mil dólares. En este monto se considera gastos de “instalación y desinstalación”, cincos sueldos extras, gratificaciones, gastos de representación y otras gollerías. Para los parlamentarios que el próximo 28 de julio terminaran su “mandato” de 5 años exigen el pago de 125 mil soles (47 mil dólares), además de una “compensación extraordinaria” (un sueldo por año) lo que hace una suma de 220 mil soles que significan un poco mas 79 mil dólares.

Nota:

1. Declaraciones de Luis Cipriani, diario El Universal.com, 20 de junio 2011.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ollanta-humala-renovacion-de-la-podredum>